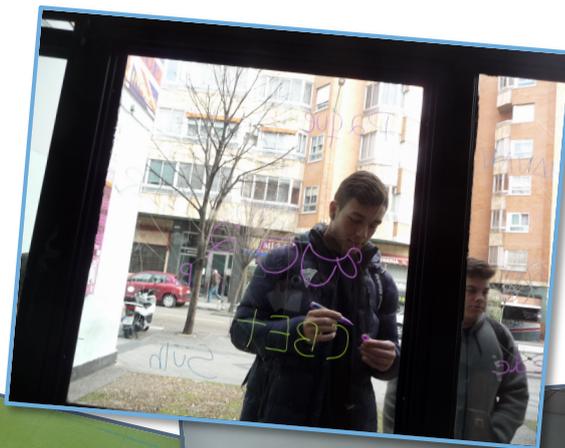


IES LA MERCED

Valladolid

Taller de literatura creativa del
Día de la Mujer

Proyecto de Educación para el Desarrollo
'CAMINO AL INSTI' - curso 2015-16



P R E F A C I O

Esta publicación recoge los relatos elaborados por diferentes alumn@s del IES La Merced de Valladolid, fruto de un taller literario realizado con motivo del Día de la Mujer.

El taller forma parte del Proyecto de Educación para el Desarrollo del IES La Merced, que lleva por nombre 'Camino al Insti', gracias al cual se han llevado a cabo diferentes actividades que fomentan la creación de una ciudadanía global, responsable y comprometida.

Valladolid, 12 de junio de 2016

ÍNDICE

1. Los cuentos del Tío Perro p.4
2. El poder del cambio p.11
3. Ana quiere ir a la escuela p.23
4. La renuncia p.28



Natalia Picón 2º B

LOS CUENTOS DEL TIO PERRO



¡Hola a todos!

Soy Luca, y antes de que preguntéis, no soy un pato, soy el perro Luca, no el pato Lucas, y estoy aquí para contaros una historia. Pensaréis que os voy a contar la típica historia de princesas y sus príncipes azules; pues os equivocáis, ésta es una historia real que yo mismo viví, es una aventura verídica pues aunque no venga el malvado dragón a secuestrar a la princesa eso no significa que una historia no sea buena; bueno, ésta es la historia de mi amita

Nasira, de Koda y por supuesto mía.

Todo comenzó una bonita mañana en nuestro pequeño poblado Nasira, por supuesto, ya estaba suspirando por el vecino, Koda. Se notaba a



kilómetros que estaba enamoradita de él y por su olor y lenguaje corporal se notaba que él también estaba enamorado de ella pero...iiiiNINGUNO DABA EL PASO!!! Daba igual lo que

hiciera, que no se declaraban, los enredé con mi correa, los empujé para que se besaran, los llevé

al lago de noche con las luciérnagas... pero nada

funcionaba. Y, aunque hubo momentos en los que

estuvieron a nada de declararse, siempre venía

alguien y se lo arruinaba. En esos momentos

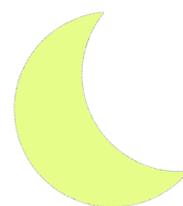
sentía ganas de aullar de frustración. Pero

entonces un buen día vienen sus padres y le

dicen que la acaban de comprometer y no con un

chico guapo, no, no, no, no os equivoquéis, ¡¡ con un maldito viejo de setenta y tantos años !! Por dios, a mí me emparejan con una perrita de esa edad y me muero. Eso es lo que creo que le pasó a ella, que se murió por dentro, casi me muero yo también de pena y más cuando nos enviaron un dibujo del viejo, ¡por dios! parecía una pasa, ahí casi me muero del asco. Koda estaba tan triste como Nasira y no conseguía animarlos ni con lametones ni con nada, ya no sabía qué hacer.

Pero entonces a Koda se le ocurrió una gran idea, una fuga, él tenía parientes en la ciudad, ellos les ayudarían. Cuando se lo propuso a Nasira casi lloro de felicidad, ¡por fin se habían declarado! Al final el viejo les unió más que mis intentos, decidieron que esa misma noche Koda

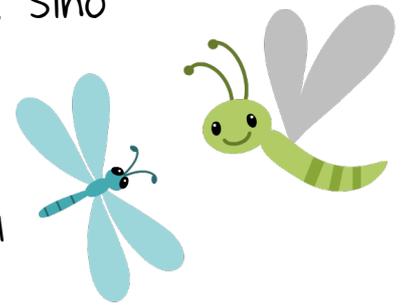


iría a por Nasira a eso de las 4:00 de la mañana, lo malo es que me quería dejar en casa, de eso nada. Yo quería ver el final de su historia de amor, así que les seguí, y lo único que conseguí fue un zapatazo en todo el hocico, que aún hoy me duele cuando lo pienso, y una buena reprimenda. Casi me vuelven a meter en la casa



pero entonces utilicé el arma más mortal de los perros: la carita de cachorrito abandonado bajo la lluvia... Nunca jamás ha fallado ni fallará, y conseguí que me llevaran con ellos, eso sí, con la maldita correa de las narices. Cuando salimos del poblado fue la primera vez que vi sonreír a Nasira desde lo del viejo, Koda también estaba muy contento, aunque claro era "YO" el que llevaba las mochilas, con lo cual ellos no llevaban nada de peso y así es fácil saltar de alegría. La

primera noche en mi opinión fue la peor y no por los depredadores africanos no, no, no, sino por los malditos mosquitos. Creo que perdí la mitad de mi sangre aquella noche. Olvidaos de los leones, leopardos, hienas, guepardos y elefantes: los verdaderos monstruos de África son los mosquitos! Aunque tampoco me gustaban los buitres, verlos volar en círculos sobre nuestras cabezas no era precisamente una sensación agradable.



Después de tres malditos días de dormir al raso con los mosquitos, evitando a los elefantes, leones, cocodrilos, hienas, hipopótamos y demás, llegamos a la ciudad, por fin libres de mosquitos. Los familiares de Koda les proporcionaron un trabajo y unos meses más tarde se pudieron

comprar una casita, bien mona en mi opinión, con un pequeño patio, una cocinita, baño y tres habitaciones.

Años más tarde Koda y Nasira se casaron y tuvieron un hijo, llamado Basir, y una hija llamada Kione. Y, bueno, ¿qué más puedo añadir? Vivimos todos muy felices y esta es mi historia. No sé si os habrá gustado o si os ha entretenido, pero yo solo sé que esto me ha enseñado que hay que luchar por lo que quieres, porque si no en el futuro te podrías arrepentir.

Adiós y... ¡que tengáis un gran día!



Natalia Picón 2º B

Gráficos creados con: www.picmonkey.com



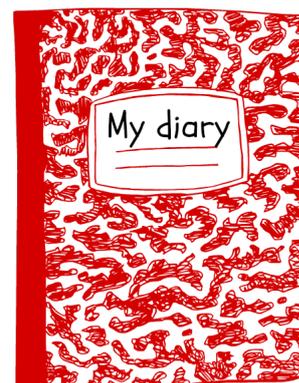
Sandra Henche 2º C

EL PODER DEL CAMBIO

-¡Roshní, venga date prisa que nos vamos ya!- dijo Arash.-
iTenemos que salir cuanto antes si queremos llegar antes del mes que viene!-.

-¡Ya voy Arash!, es la última maleta -dije yo.- ¡Y no seas tan exagerado! -

En ese momento entré rápidamente en esa casa en la que había vivido gran parte de mi vida, entré en mi antigua habitación y cogí la maleta que me faltaba, pero entonces, me encontré con una pequeña libretita que yo conocía, era mi diario. Salí de allí con el diario en la mano y me subí al coche para poner por fin rumbo a Europa para ir a mi nuevo trabajo.



-¿Qué es eso?- preguntó Arash.

-Es mi diario, de cuando yo era pequeña- respondí.

-Podías leerlo en voz alta para que lo pudiera escuchar yo también, si no te importa, claro. - dijo él.- Así no me aburro durante el viaje.-

-Está bien, pero ni se te ocurra reírte ni nada por el estilo.- le dije.

-Te lo prometo, no me reír. - me prometió.- Venga, empieza.-

-Ya voy. -le dije yo.

Y empecé así:

Todo empezó en Irán, en abril del 2002, por aquel entonces solo tenía 17 años y ese día había quedado con mis amigos en el parque.

-Entonces, ¿qué vais a ser de mayores?-preguntó Ebrahim.-

Yo voy a ser político.

-Yo voy a ser policía- respondió Ehsan.

-Yo me casaré con un hombre rico y tendré muchos hijos- respondió Fairuza.- ¿y tu Roshni?-

-Pues, yo creo que igual que tú Fairuza.- respondí.

-Ahora que me doy cuenta Fairuza, ¿no tenías que cuidar de tus hermanos mientras tus padres se iban a las afueras?- dijo Ehsan.

-¡Oh no!, es verdad tengo que irme ya mis padres estarán a punto de irse. -dijo Fairuza mientras corría hacia su casa.

-Yo me voy ya a casa se está haciendo tarde y a mis padres no les gusta que llegue tarde a la cena. -dije.

-Nosotros nos iremos dentro de poco, tenemos también cosas que hacer.-dijo Ebrahim.

Nos despedimos y me fui hacia mi casa. Al llegar a casa mis padres estaban en la sala de estar con otros dos adultos que no conocía y un tercer joven de unos 20 años si no eran más; mi madre, al verme, me hizo una señal de que subiera a la habitación sin que me vieran y ella disimuladamente me siguió. Al llegar a mi habitación mi madre buscó en el armario y sacó uno de los mejores vestidos que tenía y los que más me gustaban, dejó uno encima de la cama y me dijo que me cambiara.

-¿Por qué tengo que ponerme uno de tus vestidos madre, sobre todo cuando son uno de tus mejores vestidos?-pregunté.

-Ese matrimonio que estaba hablando con nosotros es para organizar tu boda, el joven que está a su lado es tu futuro esposo-dijo con una cara de felicidad en su cara.



-¡¡Me voy a casar!?! -Dije exaltada.

Me dijo que no hiciera tanto ruido y que bajara en cuanto hubiera terminado de cambiarme, a los pocos minutos bajé, pasé mucha vergüenza; sentía que aquel joven me miraba continuamente o al menos eso me parecía a mí. Esa misma

noche cuando me fui a dormir sentía que se me iba a salir el corazón de los nervios.

Al día siguiente fui corriendo hacia la escuela para contar a mis amigos lo que me había pasado el día anterior por la noche; cuando se lo conté se quedaron de piedra.

-Qué fuerte Roshní, ¡te vas a casar! -dijo Fairuza

-Sí, mis padres me dijeron que la boda sería dentro de tres meses, después de terminar este trimestre.-dije yo con la misma exaltación que la de Fairuza.

-Pero ¿sabes algo de tu futuro marido?-dijo Ebrahim.

-Qué va, no sé ni siquiera como se llama -respondí a mi amigo.

Es verdad, sólo sabía que me iba a casar con él pero no sabía ni siquiera como se llamaba. Entonces un sonido me despertó de ese estado pensativo, era la campana del colegio, teníamos que entrar en clase.

-Buenos días chicos, vuestra tutora se ha trasladado a otro instituto por lo tanto yo seré vuestra nueva tutora, me llamo Ziba-. dijo con una gran sonrisa.- Para que nos conociéramos mejor me gustaría que hicierais una redacción sobre lo que hicisteis en las vacaciones de Semana Santa.-

-¿Qué es Semana Santa?-pregunto Ehsan.

La nueva tutora escuchó la pregunta de Ehsan y le respondió amablemente.

-Es verdad, muchos de vosotros o todos no sabréis lo que es la Semana Santa; es una fiesta Europea que celebran los cristianos. - dijo Ziba.- Yo, como vosotros, soy musulmana pero el tiempo que estuve en Europa pude aprender muchas cosas como su cultura y sus costumbres.-



Europa, ese continente que está tan cerca pero a la vez tan lejos, siempre me he preguntado cómo sería vivir allí, me gustaría poder visitarlo.

Por fin salí del colegio pensando en todo lo que la nueva tutora nos había hablado de Europa, sus costumbres, sus distintos horarios y encima no rezaban tanto como nosotros; a medida que más pensaba en esto más curiosidad sentía.

-¡Roshní espera!- gritó Faíruza.- Te acompaño hasta casa.-

Durante el trayecto no dijimos ni una sola palabra. Estaba tan metida en mis pensamientos que ni me daba cuenta de que Faíruza estaba a mi lado; al llegar a mi casa mi padre me estaba esperando en la puerta.

-¿Qué pasa padre?- pregunte extrañada.

-Tengo una buena noticia, ya que tú y tu prometido no os conocéis, hemos decidido que esta noche cenaremos en su casa, ¿a qué es genial?.-dijo con una gran sonrisa.

Yo le sonreí y entramos en casa. Al llegar la noche nos dispusimos a ir a la casa de mi futuro marido. Cuando llegamos, los adultos se saludaron y entramos; estuvimos sentados en la mesa todo el tiempo, yo sonreía para intentar disimular mis nervios.

-Este es mi único hijo, Jamshed.-dijo el padre de Jamshed.

-Esta es mi única hija, Roshni.- dijo mi padre.

Durante toda la noche ni Jamshed ni yo nos dijimos nada tan sólo a la hora de volver a casa nos despedimos.

Al día siguiente, en el colegio noté a Fairuza más nerviosa de lo normal.

-¡Roshni!, venga, cuenta cómo fue la cena con tu futuro marido. -dijo muy exaltada.

-Eso, cuenta.- dijeron Ehsan y Ebrahim al mismo tiempo.

-Pues sí os digo la verdad no nos dirigimos ni una palabra, tan sólo nos despedimos cuando me fui a casa. - dije yo.

-¡venga ya!, nos estás tomando el pelo. -dijo Fairuza.

-No, os estoy diciendo la verdad. - dije yo.- Pero ¿cómo sabéis que estuve en casa de Jamshed?-

-Muy fácil. Los padres de Fairuza se lo contaron a ella y ella a nosotros. - dijo Ehsan.

-Jamshed, eso significa luminoso río ¿no?-dijo Ebrahim.

-Chicos, venga, entrar en clase.-dijo Ziba.

Cada día que pasaba aprendíamos más cosas nuevas con Ziba, desde cosas europeas hasta cosas nuestras que desconocíamos completamente.

Cada vez se acercaba más la fecha de mi boda pero un día justo después de clase:

-Roshni espera.-dijo Ziba - Quería hablarte sobre tus notas de matemáticas, has sacado durante todo el trimestre matrícula de honor, podías llegar a ser una gran **A+** informática, yo te podía dar todos los recursos necesarios para conseguir trabajo en Europa.

Era mi gran oportunidad de ir a Europa pero me di cuenta de que dentro de tan sólo una semana sería mi boda y de que no podría ser.

-Lo siento mucho Ziba pero dentro de una semana me voy a casar, me temo que no va a poder ser.- díje yo con tono muy triste.

La semana se pasó volando y llegó el día de la graduación, mis amigos y yo recibimos el diploma y nos salimos al patio del instituto por última vez.

-Mañana es tu boda Roshní.-díjo Ehsan.

-Sí, os voy a echar mucho de menos chicos. -díje muy triste
Sabía que tras la boda seguramente no les volvería a ver.

-Y nosotros también a tí. -díjo Fairuza con una lágrima en la cara.

Yo volví a casa con una gran tristeza, pero entonces me encontré con Ziba.

-Hola Roshní, ¿emocionada por tu boda mañana?-díjo ella.

-Más bien triste.-díje sinceramente.

Entonces díjo una frase que me llamó mucho la atención.

-El poder del cambio se encuentra en tu interior.-díjo ella.

-¿Qué significa eso?-pregunté.

-Lo sabrás en su momento.-díjo Ziba.

Entonces Ziba se fue y yo me quedé inmóvil durante un tiempo en la calle pensando qué podía significar aquella extraña frase.

El día de la boda había llegado, llevaba un vestido precioso pero no me sentía contenta, yo pensaba que este era mi sueño ¿no? Por fin me iba a casar y era con un chico guapo ¿qué más quería? Pero me sentía muy triste. Tenía una gran oportunidad que no podía cumplir y había perdido a todos mis amigos con los que pasé mis grandes momentos. Pero entonces vi encima de mi mesilla una pequeña caja con una nota.



Para Roshni

Este móvil es para que aunque estemos lejos unos de otros podamos seguir en contacto, están ya metidos mi número y el de Ehsan y Ebrahim.

De Fairuza.

P.D: Feliz boda.

Sentía que estaba a punto de llorar pero pronto tendría que salir para la boda. Estaba todo el mundo ahí excepto mis amigos, entonces recordé el móvil y las palabras de Ziba "El

poder del cambio se encuentra en tu interior". Entonces me di cuenta de su significado. La decisión de casarme o de irme a Europa era cosa mía, yo podía cambiar si quería. Llegó el momento de dar la respuesta.

-¡No quiero casarme con Jamshed! -grité.

Todo el mundo se levantó sobresaltado, mi padre se acercó.

-No quiero casarme, mi tutora me dijo que ella podía ayudarme a conseguir un trabajo en Europa y que estaba a la altura para ir-dije.-Ese es mi sueño.

-Decidas lo que decidas tu madre y yo te apoyaremos siempre.- dijo mi padre.

-Papá, yo tampoco me quiero casar, esta decisión fue siempre vuestra no mía. -dijo Jamshed.- Gracias Roshni por tener el valor para decir lo que quieres en realidad, me has ayudado a que yo también lo hiciera.-

Al día siguiente fui a buscar a Ziba para decirle que me ayudara a conseguir trabajo en Europa y tras largas semanas de búsqueda encontré trabajo y los papeles necesarios para viajar gracias a mi padre; también conocí a Arash quien sería mi compañero de piso desde entonces y viajaría conmigo a Europa.

-Y ahí acaba la historia. -dije.- Te ha gustado Arash.-

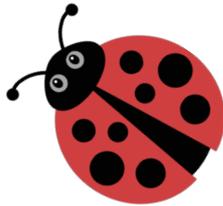
-Sí, está muy bien. - dijo él.- Mira, ya veo el aeropuerto ¿emocionada?-

-Mucho, pronto lo habremos conseguido, llegaremos a Europa.-dije.

-¿Preparada para tu nueva vida? -dijo Arash.

-Sí. - dije.

Mientras que pensaba, nunca olvidaré aquella frase...



Sandra Henche 2º C

Gráficos creados con: www.picmonkey.com

Fotos: <https://stock.adobe.com/es/>



Alba Baños 2º B

ANA QUIERE IR A LA ESCUELA

México, 12 de febrero de 2012

Ana es una niña mexicana que vivía en una casa muy grande porque sus padres eran ricos.

María, su madre, estaba todo el día trabajando en casa: cuidando de su hija, limpiando, cocinando, yendo a comprar, etc. Ana era una niña morena de piel, con ojos negros como la oscuridad y tenía el pelo rizado y negro. Manuel era el padre de Ana y el jefe de la casa; él era el que iba a trabajar fuera de casa, el que podía estudiar y

el que mandaba en casa. Un día, Ana le dijo a su madre que quería ir a la escuela como las demás y que estaba harta de ver a sus amigas ir a la escuela y ella no porque su deber era estar en

casa cocinando, limpiando, etc. Su madre con cara de asombro le dijo que no podía porque su padre no la iba a dejar y que si rechazaba la podía llegar a pegar. Ana entonces se puso a llorar y se fue corriendo a su cuarto dando un portazo. Manuel cuando llegó a casa tiró el maletín del trabajo, ya que era abogado, y se puso a ver la tele; y cuando bajó al salón donde estaba su padre y le preguntó que si podía ir a la escuela, el padre pegó un bote del sofá y empezó a gritar a Ana. Manuel le dijo que no la



iba a dejar bajo ningún concepto ir a la escuela; y Ana dijo que por qué no, si todas sus compañeras iban.

Él le respondió que le importaba un comino lo que los demás padres dejaran a sus hijas ir a la escuela, pero cuando Ana fue a decir algo, su padre la soltó una torta en la cara que provocó que cayera con tanta fuerza que retumbó el suelo. Su madre empezó a gritar y a llorar y el padre se fue a dar un paseo dando un golpe en la puerta. La madre miró a su hija y vio que le salía sangre de la cabeza y del pómulo, así que la llevó al hospital. Cuando le miró el doctor la cabeza la tuvieron que poner cinco puntos y en el pómulo cuatro. El doctor le preguntó a Ana que cómo se lo había hecho y dijo que se había caído de la bañera y el doctor se quedó confuso. Cuando llegaron a casa Ana le preguntó a su madre que si podía salir con Manolita, su mejor amiga, para olvidar lo ocurrido. Su madre dijo que si pero que a las diez y media la quería en casa. Ana fue a buscar a Manolita y cuando ella la vio, pegó un bote y la preguntó que cómo se lo había hecho y ella respondió que se había caído de la bañera.

Se fueron al quiosco a comprar chuches, chokolatinas, chicles, etc. Después se fueron al parque a comerse lo que habían comprado y luego se fueron de compras. Más tarde se fueron a casa de Manolita



a ver una película, cuando de repente le pregunta Ana a Manolita que cómo se lo pasaba en la escuela, que cómo se siente uno al aprender nuevas cosas. Manolita dijo que se lo pasaba muy bien porque haces nuevos amigos y que le gustaba aprender mucho; pero Manolita se sentía muy mal porque Ana no podía ir a la escuela y le preguntó que por qué no podía ir a la escuela y Ana dijo que porque su padre no la dejaba. Ana se tuvo que ir porque eran las diez y veinticinco ya que tardaba cinco minutos en llegar a su casa. Cuando llegó a su casa, su padre la estaba esperando con un cinturón en la mano para pegarla y le dijo que se fuese a su despacho, y cuando pasó por el salón vio a su madre con moratones, arañazos porque su marido la había pegado. Desde el salón se oía a Ana gritar de dolor y llorar y también decía que parase ya. Tras unos cuantos días de sufrimiento para Ana y para su



madre, la madre dijo que se iba a comprar y Ana se quedó sola con su padre. Él la miró con cara de deseo y Ana ya sabía por dónde iban los tiros y se fue corriendo a su cuarto y su padre fue tras ella pero Ana no pudo cerrar la puerta a tiempo y su padre se encerró con ella y la violó.

Su madre llegó con unas amigas, subieron al cuarto de Ana y la vieron atada a la cama y también vieron a su padre violándola. Una de las amigas de la madre llamó a la policía para denunciar al padre y llevarlo a la cárcel. Pero

él fue rápido y se tiró por la ventana. Rápidamente la madre se acercó a su hija y la empezó a desatar las manos y a taparla con una sabana de la cama. Ana estaba inconsciente y de repente ya estaba la policía pero una de las amigas les dijo que ya era demasiado tarde porque se había suicidado el padre, que era el agresor. Ana se despertó en el hospital con vendas en los brazos y habló a su madre y ella se puso contenta y avisó a los policías. La interrogaron y dieron por hecho que fue violencia de género y maltrato doméstico. Ana pudo ir a la escuela donde hizo muchísimos amigos y aprendió muchísimo. Ella quiere ser ayudante de alguna ONG o de alguna asociación contra la violencia de género. Esto le ocurrió a su madre y a toda su familia.



Alba Baños 2º B

Gráficos creados con: www.picmonkey.com

Fotos: <https://stock.adobe.com/es/>



Silvia Creuet & Elena Cea 2º B

LA RENUNCIA

Y aquí estoy yo, Sarila, en una mezquita de Estambul casándome con un hombre al que no conozco y que me dobla la edad. Me acuerdo del día en el que mi madre me dijo que me tenía que casar por temas económicos, al día siguiente vendría mi futuro marido y su familia a conocerme. Esa misma noche fui a ver a mi hermano Aslan, al que visito una noche a la semana ya que no me dejan verle por algún motivo que desconozco.

- Hola Sarila- me saludó. Se dio cuenta al momento de que me pasaba algo, me conoce demasiado bien.
- ¡Mamá me quiere casar dentro de dos meses!- dije chillando.



- Sabías que esto iba a pasar tarde o temprano-dijo.
- Así no me ayudas - enfadada me di media vuelta hacia casa.

Me despertó mi madre para que me preparara, ya que en dos horas vendría mi futuro marido. Una vez lista salí al recibidor.

- Encantado, somos los Demir y este es mi hijo, Ender- dijo mi supuesto suegro.
- Encantada-dije con un hilito de voz.

Pasamos a la sala donde se encontraban mis padres y allí empezaron a hablar de los asuntos propios de estas cosas, cosas que no fui capaz de entender.

- Cariño, vete a dar un paseo con Ender para conoceros mejor -dijo mi madre con orgullo.

Nada más escuchar esa frase, se me hizo un nudo en la garganta pero a mi pesar salí al jardín con Ender tras de mí.



- Siento que tengas que pasar por esto- me dijo con una voz amable, pero firme.
- ¿Es que acaso te importan mis sentimientos? -dije en un tono acusador.

- Sé que te parecerá mentira pero a mí esto tampoco me gusta -dijo. No contesté y se formó un silencio incómodo.

Después de dormir cuatro horas a causa de la tristeza por saber que con este matrimonio se iban a cerrar las puertas de mi libertad, apareció mi tía que iba a ser la encargada de enseñarme las tareas del hogar. Primero me enseñó a coser y cosí un pañuelo con un león para mi hermano. Más tarde me enseñó a planchar y así pasaron los días, aislada y aprendiendo para que otra persona se sienta a gusto sin mover ni un solo dedo, cosa que yo no me puedo permitir ni un solo descanso y encima todo lo que hago no lo puedo disfrutar. Es ser una esclava a cambio de nada aunque la gente diga que el marido te trae el dinero a casa pero ese dinero no es para mí, es para él.



No podía esperar una semana más para dar el pañuelo a mi hermano y fui a verle. Una vez allí, me abrió la puerta y no me dijo nada, entonces saqué el pañuelo y se lo di.

- ¿Pero sabes coser? -me preguntó.
- Te dije que me iba a casar, ya sabes el protocolo que hay que seguir-contesté.

- Ya, pero me extraña que no te hayas negado a todo esto, sabiendo cómo eres tú. -dijo
- Sabes de sobra lo que pienso de todo esto, pero si no lo hago acabaré como tú- dije sin pensar, al momento me sentí fatal por haber dicho eso.
- Yo no he elegido estar así -dijo.
- Pero es que yo no sé porque estás así, siempre os habéis negado a decírmelo - reproché.

Los dos meses se pasaron volando entre los preparativos de la boda, las visitas de mi tía y las noches con mi hermano.

Entonces la mano de Ender y la voz del Imán me sacan de mis recuerdos y recuerdo como era mi vida de antes, con la que podía estudiar, con la que era feliz. Entonces en ese momento salgo corriendo aunque hubiera 100 personas tras de mí, gritando. Me dirigí a casa de mi hermano y nada más verme me abrazó.

- Aslan, no sé si he hecho bien pero he salido corriendo y seguro que papá y mamá me vienen a buscar, necesito ayuda -dije atropellándome a mí misma.
- ¿Qué puedo hacer yo? -dijo
- Mmmm... ¿me podrías llevar a Estambul? - dije con esperanza.

- Pero eso son 6 horas de viaje... - dijo gritando.
- Por favor - supliqué.
- Sube al coche anda - me dijo resignado.

Durante todo el camino no hablamos en ningún momento, cosa que agradezco.

Cuando nos bajamos del coche me dio 484 liras .



- Sé que es poco pero seguro que te vale para algo, cuídate mucho. Te quiero - dijo.

En ese momento nos fundimos en un abrazo cálido del que me hubiera gustado estar así toda la vida.

Una vez allí me busqué la vida como pude, los tres primeros meses fueron horriblos porque era como una especie de mendiga pero con el tiempo encontré algún trabajo en el que me pagaban poco pero por lo menos era algo. No supe nada de mi hermano nunca más, yo terminé mis estudios y acabé siendo médica pero para llegar a donde estoy tuve que renunciar a muchas cosas

como a mi hermano y a mi familia. Con todas mis experiencias escribí un libro en el que denunciaba por todo lo que pasamos las mujeres y que se puede llegar a algo en esta vida aunque seas mujer porque los hombres y las mujeres somos iguales, somos personas.



Silvia Creuet & Elena Cea 2º B

Gráficos creados con: www.picmonkey.com

Fotos: <https://stock.adobe.com/es/>



Gráficos creados con: www.picmonkey.com